Domingo de Ramos, 5 de abril de 2020

¡Hosanna, hijo de David!
Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor. Mt 21,9

El Domingo de Ramos parece el mundo aún en orden.

Jesús sube a Jerusalén, aclamado por la gente. Ambiente tranquilo, alegre. ¿Quién de los aclamadores habría pensado que el héroe anhelado, solo unos días después, sería apresado y torturado? Los estados de ánimo pueden cambiar muy rápidamente. En estos días lo experimentamos dolorosamente. Libertad, amigos, celebraciones en comunidad no son lo natural. Nuestro bienestar depende de muchos factores, algunos de los cuales no tenemos en nuestras manos. El sentimiento de perder la estabilidad amenaza con volverse incontrolable.

Hoy empieza la Semana Santa. Las primeras etapas de este camino están adornadas por el clamor de la gente. El campo de los aliados, sin embargo, cambiará rápidamente - la canción de alabanza enmudecerá aún más rápido. Pronto Jesús reza, afligido hasta la muerte y atrapado por los peores temores, solo en el Jardín de Getsemani. Jesús conoce el miedo incontrolable. Dios mismo ha experimenta este miedo. Podemos compartir nuestros miedos con alguien que no solo los entiende, sino que también los ha experimentado.

Felix Gmür, Obispo de Basilea

Oración **Señor Jesús, tenemos miedo de que cambie el estado de ánimo.Tenemos miedo de perder nuestro control. Tú has vivido lo mismo. Haz que no tengamos miedo al miedo, sino que lo tomemos en serio, resistamos y confiemos en tí. Amén.**

Bistum Basel
Diocèse de Bâle